
Martes 01 de Noviembre de 2022 | Matutina para Mujeres | La cima

Descripción



La cima

“Si escuchas los mandatos del Señor tu Dios que te entrego hoy y los obedeces cuidadosamente, el Señor te pondrá a la cabeza y no en la cola, y siempre estarás en la cima, nunca por debajo” (Deut. 28:13, NTV).

A unas cuadas de mi casa están construyendo un edificio de departamentos. Durante semanas oí el zumbido de los motores y el ruido de las herramientas, pero no conseguía ver nada desde mi ventana. Hoy apareció una enorme grúa naranja y comenzó a cargar vigas y pilas de ladrillos de aquí para allá. En la cabina, con una altura y perspectiva privilegiada, un hombre movía el brazo de la grúa, como si fuese la cosa más fácil del mundo.

“La madurez —en el Reino [de Dios]— implica adquirir una perspectiva elevada de los aparentes obstáculos en la vida cotidiana”, escribe Graham Cooke, en su artículo “Turning Obstacles Into Elevation”. “Esta elevación nos permite ver la perspectiva de Dios, por lo que podemos navegar la vida con mayor facilidad y confianza”, agrega.

Madurar espiritualmente, según Graham, implica reconocer que cada problema y cada desafío es (o al menos podría ser) una grúa que nos eleve. “Dios, en su sabiduría, permite que nos enfrentemos a obstáculos en nuestra vida, aunque él podría evitarlos.

Cuanto más maduramos, más entendemos que los obstáculos son una oportunidad para adquirir una perspectiva elevada”.

Dios nos guía no solo hacia adelante, sino también hacia arriba. Con fe, los problemas, las críticas y las burlas se transforman en escalones (o en ascensores) que nos transportan a un plano superior en nuestra experiencia con Dios. En El discurso maestro de Jesucristo, Elena de White escribe: “Si la recibimos con fe, la prueba que parece tan amarga y difícil de soportar resultará una bendición. [...] El Señor obrará para cuantos depositen su confianza en él. Los fieles ganarán victorias preciosas, aprenderán lecciones de gran valor y tendrán experiencias de gran provecho” (pp. 14, 15). Hoy, cuando te enfrentes con desafíos, toma unos segundos para pensar en una gran grúa naranja. Esta experiencia te llevará más alto; será de bendición, y no de maldición. No temas, ¡solo cree!

Las críticas, los problemas y aun las burlas que enfrento hoy, constituyen el escalón que necesito para llegar más alto. Señor, yo sé que tú harás que mi fe aumente y mi perspectiva se eleve. Mis problemas no son más que grúas naranjas.